

OPRESIÓN FEMENINA Y ECONOMÍA CAPITALISTA

GRACIELA BORRERO ROSABAL

JUANA CARIDAD SAVÓN PLANA¹

I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. DESARROLLO.....	2
III. CONCLUSIONES.....	10
IV. BIBLIOGRAFIA.....	11

I. INTRODUCCIÓN

1. Existe una antigua alegoría que dice: en el mundo hay tres valores principales; el pan diario que nos da la vida, la fuerza vital y salud; la sabiduría que nos proporcionan los libros y garantizan la conexión entre los tiempos y la mujer que no permite se rompan los hilos de la vida. Tomando como pilares estos tres valores, desde muy pequeñas, pusimos todo nuestro empeño en potenciarlos, en investigar sobre estos pilares; sobre todo el último.
2. Una motivación para investigar el tema es el hecho de haber nacido en una de las zonas más apartadas y olvidadas por los gobiernos existentes antes de 1959, (en la Sierra Maestra), donde no existía ni una escuela.
3. ¿Que significó este triunfo revolucionario?
4. Este triunfo significó transformación, fundamentalmente en el terreno de la educación y como resultado de esa transformación, la Sierra Maestra se llenó de escuelas. Desde ese momento fuimos privilegiadas las mujeres.
5. Las campesinas pudimos asistir no solo a las escuelas construidas en la Sierra Maestra, sino, también a las que se crearon en la capital cubana (las llamadas “Escuelas para campesinas” “Ana Betancourt” y la Escuela Primero de Mayo, dirigidas por una mujer).
6. Estas razones no nos permiten olvidar jamás un “23 de agosto”, fecha en que se conmemora el aniversario de la fundación de nuestra organización y mucho menos el “8 de marzo”, día internacional de la mujer.
7. El proceso político cubano ha marcado drásticamente el desarrollo de las organizaciones femeninas y las mujeres no estuvieron al margen de las tareas impuestas por una situación económica, política y militar precario. Es por eso que a partir de 1961 cuando se crea La

¹ Centro Universitario Jesús Montané Oropesa.

Federación de Mujeres Cubanas (FMC) es esta la que canaliza la acción del gobierno hacia las mujeres y de las mujeres en las tareas surgidas de ese proceso, como fue la Campaña Nacional de Alfabetización desarrollada en 1961. El quehacer de las mujeres queda signado por esta realidad: las federadas son apoyo y cobertura en cada etapa de desarrollo del país.

8. El aumento de la participación laboral femenina desde mediados de los años setenta se tradujo en una masiva incorporación de mujeres al movimiento sindical pero los hombres siguen imponiendo decisiones.

9. Ya en el primer congreso (1975) el Partido discutió y aprobó sobre el pleno ejercicio de la igualdad de la mujer. Sin embargo, ese año no había ninguna mujer en el Buró Político, tampoco en el secretariado y solo seis entre los 95 miembros titulares del Comité Central. A partir de entonces es posible visualizar la participación de las mujeres en este organismo rector del pensamiento y la acción de la revolución cubana. ¿Pero es suficiente hoy esta presencia femenina en el organismo rector del pensamiento y la acción de la Revolución, donde se pueden tomar importantes decisiones sobre la emancipación femenina?

10. Se dictaron numerosas leyes a favor de la mujer, Sin embargo, las leyes son importantes en la proscripción de la discriminación, pero no el único elemento. Los aspectos culturales juegan un papel central así como los intereses de clases.

11. Como se observa en nuestro país, desde el mismo triunfo revolucionario, se inició un profundo proceso emancipador en todos los sentidos pero, aún siento que quedan muchas preguntas sin responder, metas sin alcanzar sobre la emancipación femenina, y si esto ocurre en nuestro país donde tanto se ha hecho por la mujer ¿que pasará en aquellos países donde hoy se aplican medidas de corte neoliberal? Esta es la razón principal que hoy nos impulsa a investigar el tema: Emancipación Femenina y Neoliberalismo en el que perseguimos como objetivo fundamental Valorar críticamente los problemas de la emancipación de la mujer y las consecuencias que para este proceso ha traído la aplicación en el seno del capitalismo de políticas que solo han llevado a recrudecer la dominación femenina.

II. DESARROLLO.

12. Para realizar este trabajo nos dimos a la tarea de buscar algunos conceptos que nos permitieran una mayor claridad en cuanto a las consecuencias que ha traído para el proceso emancipador femenino y la economía capitalista la aplicación de políticas neoliberales, porque con demasiada frecuencia utilizamos mal conceptos imprescindibles para entender situaciones sociales que por su dureza generan sufrimientos y dolores que exigen respuestas prácticas. Pero además, cuando esas situaciones son producto de intereses materiales muy concretos, intereses que nos convienen personalmente por cuanto nos benefician de algún modo, en estos casos, la utilización del lenguaje es o bien una trampa auto justificadora o bien una necesidad urgente de autocritica en cuanto sujetos partícipes en esos procesos injustos. Este es el caso de opresión, explotación, dominación y neoliberalismo que empleamos sin precisarlos ni depurarlos de la carga semántica, política y sexista que pueden llevar dentro.

13. Por tanto ¿qué entendemos por opresión?

14. En un trabajo publicado por Iraki Gil encontramos las tres primeras definiciones, las cuales son compartidas por nosotras. En dicho trabajo se plantea que opresión es *la*

situación de la mujer que es obligada a supeditarse, aceptar, obedecer y cumplir las órdenes, caprichos e insinuaciones de su marido, y en términos amplios, esa situación aplicada a todo el género femenino sometido a la opresión del masculino. Como veremos, la opresión de la mujer no tiene porqué ir acompañada de su explotación económica ni por su dominación cultural e ideológica, aunque en la práctica suele suceder así. La opresión de la mujer puede sustentarse en la amenaza de violencia, en el miedo a ella y a su padecimiento, o también en la aceptación resignada pero consciente de la opresión por la ausencia de medios económicos propios para mantener una vida libre, o por auto sacrificio personal en aras de la salvaguarda de las hijas que quedarían bajo los caprichos volubles e impredecibles del padre.

15. Muchas son las razones que explican que las mujeres permanezcan pasivas ante la opresión que sufren, pasivas pero conscientes de esa opresión y de esa falta de resistencia activa. Lo que sí interesa destacar es que la opresión produce un beneficio al hombre que la ejerce como es el caso de la opresión de la mujer que realiza un trabajo doméstico, que rinde unos beneficios concretos como la limpieza, la comida, etc., pero que no son mercancías que se materializan en el mercado sino lo que, en terminología de Marx, es “trabajo que no existe”.

16. *Explotación es el mecanismo por el cual unos hombres concretos y una clase social, la burguesía, extrae una ganancia económica precisa como resultado del proceso entero de explotar la fuerza de trabajo de la mujer que, al final del ciclo entero, produce un beneficio, una plusvalía al hombre concreto que la explota y en conjunto a la clase capitalista.* La explotación surge cuando existe un trabajo asalariado que produce una mercancía que, como tal, entra en el circuito del mercado y se realiza en su venta. Las mujeres que además del trabajo doméstico realizan un trabajo asalariado para un capitalista están oprimidas por el marido que obtiene unos beneficios por su opresión y explotadas por ese patrón que se enriquece a su costa. Por eso la doble jornada de trabajo es a la vez una opresión y una explotación. Un debate interesante sería, si pudiéramos hacerlo ahora, el de dilucidar las dosis de opresión y explotación que sufren las prostitutas, en el sentido de que pueden realizar un trabajo asalariado no productor de valor pero sí de beneficio obligadas por un contrato, y a la vez un trabajo no asalariado obligadas por la opresión y violencia, pero son cuestiones que ahora nos desbordan.

17. La explotación concreta en un trabajo concreto se ve endurecida, sin embargo, por la opresión de género que sufre la mujer trabajadora por el simple hecho de ser al tener un salario sensiblemente menor, al adjudicársele los peores trabajos, etc., y esa discriminación de género se sostiene en la opresión de la mujer preexistente a ese trabajo concreto y apoyada por los hombres en general, por los trabajadores y por los sindicatos y fuerzas políticas “progresistas”. Existe así por tanto una agilización de la explotación gracias a la existencia previa y objetiva de la opresión de género. Cuando un trabajador acosa sexualmente a una trabajadora no la está explotando sino oprimiendo, pero cuando el patrón le acosa y le amenaza con el despido si no colabora o le chantajea con ascensos si consiente, entonces es una mezcla de opresión sexual y explotación económica.

18. Y por último nos dice que dominación *es el conjunto de sistemas ideológicos, culturales, religiosos, educativos, etc., que logran que la mujer esté alienada y acepte la situación que padece como normal, deseada por los dioses, o como realidades existentes desde siempre.* Es decir, sintetizando un panorama tan complejo, la dominación es el

mecanismo que logra que la mujer no sólo sea inconsciente de su situación o que permanezca pasiva ante ella aun conociéndola, sino que incluso la defiende y hasta colabore para que otras mujeres la acepten de buen grado. Muchas de las causas que le llevan a aceptarla se deben a la impotencia económica, al miedo a la violencia del marido, a las presiones familiares, etc., pero estas razones son en sí mismas fuerzas inherentes al proceso global de dominación en el que se interrelacionan los mecanismos de opresión y explotación de modo que la dominación resulta cuando esa interacción, al ser reforzada por específicos factores ideológicos, culturales, educativos, etc., culmina en la aceptación global del orden patriarcal. La efectividad suma de la dominación se logra cuando las mujeres actúan como reforzadoras de su misma opresión; cuando educan en ella a sus hijas, cuando se comportan diariamente como reaccionarias y conservadoras propagando la “esencia y eterno femenino”, las “armas de mujer”; cuando presionan a otras mujeres para que no se subleven y aguanten la opresión.

19. Una trabajadora acosada sexualmente por su patrón está oprimida y explotada, como hemos visto, pero además está dominada cuando cree que ese acoso es “normal” debido, por ejemplo, a que “los hombres deben ser muy masculinos” y las mujeres, ella misma, deben torear educadamente esa “esencia fogosa”, o peor aún, cuando cree que ese acoso o simples piropos confirman su “triumfo como mujer”. Una mujer puede no ser explotada económicamente porque no es asalariada, puede que sea relativamente reducido el grado de opresión patriarcal que sufre de su marido y del entorno, pero no por eso debe estar libre de la dominación de género, sino que su nivel de alienación puede ser tal que su vida entera sea una cadena dorada, cuando no un infierno psicológico repleto de frustraciones y sueños insatisfechos aunque se crea “feliz y realizada”.

20. En la vida cotidiana se produce siempre una compleja mezcla de opresión, explotación y dominación dependiendo de múltiples factores que no podemos analizar aquí. Además, según en qué circunstancias y contextos clasista, las interacciones de la opresión, explotación y dominación se ven ocultas por las relaciones de subordinación, que son aquellas en las que las mujeres pueden negociar algunos acuerdos que mitigan la opresión, que les permiten ciertos derechos a cambio de ciertas obligaciones siempre dentro de un marco de dependencia hacia el poder patriarcal. Igualmente, el concepto de privación hace referencia a los momentos en los que el patriarcado reduce los derechos entonces existentes de modo que las mujeres se ven privadas de cosas o derechos que tenían hasta ese momento. Desde esta perspectiva, la privación se produce cuando aumenta la opresión, o cuando la explotación laboral se endurece al prohibir derechos sindicales, es decir cuando a las mujeres se les priva de derechos que sí mantienen los hombres y que ellas mismas mantenían hasta ese momento. La sujeción, por último, hace referencia a una mezcla entre dominación y subordinación, es decir, cuando por diversas circunstancias el sistema patriarcal no mantiene una opresión descarada sobre las mujeres sojuzgadas, sino que establece unas relaciones más laxas y elásticas aunque nunca libres.

21. Las consecuencias políticas causadas por un uso superficial e impreciso de la terminología no sólo afecta a la eficacia teórica sino fundamentalmente a la eficacia práctica del proceso de liberación, que es de lo que se trata.

22. Es por eso que también es imprescindible para una cabal comprensión definir brevemente ¿qué es neoliberalismo? ¿Dónde tiene sus bases? ¿Cuáles son sus postulados fundamentales?

23. El Neoliberalismo es el conjunto de teorías que en las condiciones del desarrollo de la última fase del modo de producción capitalista, utilizan los postulados fundamentales del liberalismo económico, para explicar los problemas actuales de la economía capitalista y para argumentar las “Soluciones” que ellas proponen.
24. El llamado “neoliberalismo” es un conjunto de medidas esenciales del capitalismo para reactivar su acumulación. O como dijera Fidel el Neoliberalismo es la “Ideología del Imperialismo en su fase de hegemonía mundial”.
25. El Neoliberalismo hereda las principales tesis liberales y pretende su aplicación a las condiciones del capitalismo monopolista.
26. Ahora bien ¿cómo relacionar estos conceptos con el proceso emancipador de la mujer y la economía capitalista?
27. Fíjense que hemos dicho conjunto de “medidas esenciales”, conjunto de medidas que han dañado específicamente a la mujer.
28. Cuando decimos “medidas esenciales” estamos diciendo que el capitalismo es un modo de producción que tiene ciertas características de funcionamiento —leyes dialécticas y por tanto contradictorias de funcionamiento— que no podemos exponer aquí, pero que funcionan siempre en y por medio de la lucha de clases, en y por medio de las ofensivas y de las resistencias de las masas oprimidas, en y por medio de la intervención más o menos descarada u oculta del Estado. Desde esta perspectiva, el neoliberalismo ha recuperado no sólo las tesis marginalistas y neoclásicas anteriormente expuestas, sino que incluso ha retrocedido a las tesis ideológicas de la economía clásica, de Smith y de Ricardo, y en algunas cuestiones ha retrocedido aún más, como es en la defensa propagandística y práctica de la prioridad de la esfera de la circulación sobre la esfera de la producción, con lo que recupera a la economía preclásica, a los economistas preindustriales, mercantilistas y fisiócratas.
29. Volvemos a encontrarnos otra vez con la dialéctica entre lo viejo, lo permanente y lo nuevo. Es decir, el neoliberalismo recupera los auténticamente viejos valores de la economía preclásica, preindustrial y los reactiva en estos momentos, los lanza a la calle para justificar y aplicar una feroz agresión a las condiciones de vida y trabajo de la gente. La ideología mercantilista justifica que la burguesía cometa todas las atrocidades imperialistas porque, se nos dice, en la libertad de mercado está el secreto de la riqueza, y no en la defensa de las economías de los pueblos débiles o carentes de recursos tecnológicos. Al contrario, el mercantilismo exige que se abran las fronteras para que los productos producidos por economías más poderosas se vendan en esos mercados y los arrase: es el destino de los más débiles incapaces de resistir a los más fuertes. A la vez, la insistencia en la prioridad de la circulación, del trasiego de dinero de un banco a otro, de un seguro a otro, de una bolsa a otra, de que todo está permitido con tal de multiplicar el dinero, aunque sea la corrupción, la economía criminal, el blanqueo de dinero, la narcoeconomía, la economía sexual masificada, El tráfico de órganos y de mujeres, el tráfico de armas y de productos venenosos y mortales, etc., insistencia que tiene su antecedente en el terrorismo sanguinario de la expansión colonial como las empresas económico—militares capitalistas, esa prioridad dada a la circulación justifica el cierre de muchas empresas y que los capitales así liberados no vuelvan a abrir otras empresas productoras sino vayan a la especulación, al globo financiero, al juego de la bolsa.

30. Ahora la burguesía exige que el Estado abandone los gastos sociales, las ayudas al paro y a la jubilación, las pensiones de viudedad, los gastos en guarderías, transportes, educación, sanidad, etc. ¿Y quiénes son los más afectados con estas medidas? Las mujeres.
31. Analicemos otras de las medidas y sus consecuencias nefastas sobre y contra la mujer que se ponen de manifiesto en la economía capitalista hoy.
32. Primero: el neoliberalismo tiene la función clave de aumentar la tasa de beneficio de la burguesía, es decir, enriquecer más a la pequeña minoría de ricos y de empobrecer más a la gran mayoría de pobres. Se trata de endurecer las condiciones de explotación del trabajo, de debilitar a las clases trabajadoras, de desequilibrar aún más la distribución del excedente en beneficio de esa minoría dominante. Por todo ello, son las franjas sociales más oprimidas y débiles, situadas en la base de la pirámide de poderes, es decir, la mujer, ancianidad, marginados y emigrantes, quienes padecen y cargan sobre sí el aumento de esa explotación. Este proceso es a escala mundial, es decir, se da también en el centro imperialista. Naturalmente en el tercer y cuarto mundos, en la llamada semiperiferia, periferia y arena exterior, en esas inmensas y crecientes zonas del planeta la indefensión legal de la mujer es muy superior, pero también dentro del primer mundo asistimos a un recorte autoritario de las libertades, especialmente de las de la mujer y de los grupos y fracciones descritas.
33. Segundo: el enriquecimiento de los ricos exige además de una serie de medidas socioeconómicas a largo plazo, también de medidas de reducción del gasto estatal, de lo que se denomina “gasto públicos”, es decir, fundamentalmente de los servicios sociales, asistenciales, educativos, sanitarios, etc., que antes sufragaba el Estado y que ahora son entregados a la voracidad privada burguesa. Su privatización va destinada a aumentar el beneficio de los ricos al obligar al pueblo a pagar esos gastos anteriormente sufragados por el Estado y otras instituciones. Se trata pues de aumentar las transferencias a la burguesía, mientras que el Estado sigue costeadando con dinero público los servicios que los ricos no quieren privatizar. Ello redundará en un aumento exponencial de la carga diaria de trabajo de la mujer, al tener que ahorrar más y al tener que suplir con su esfuerzo personal la desaparición de prestaciones sociales como guarderías, centros de retiro y jubilación, etc.
34. Tercero: la privatización va unida a la desprotección y desregulación de las formas de trabajo, a lo que se llama eufemísticamente “flexibilización del mercado de trabajo” que consiste en el despido libre de, en primera instancia, las mujeres trabajadoras. También, al deterioro de las contrataciones en los trabajos sumergidos, a tiempo parcial, a encargo domiciliario, etc, que, en primera instancia, se ceban en las mujeres como fuerza de trabajo indefensa. Semejante precarización y empeoramiento es necesario conforme la lógica del primer y segundo puntos, toda vez que el Estado opta abiertamente por los capitalistas. Pero dicho empeoramiento supone en la cotidianidad diaria de la mujer un aumento impresionante de la explotación al hacerse irreversible la doble jornada de trabajo y al aparecer ya la triple tarea cotidiana: trabajar fuera, en casa y además, en determinados días de la semana o del mes, atender a los familiares como padres, abuelos, etc., que no tienen acceso a residencias o que no pueden sobrevivir con jubilaciones de miseria. Es más, conforme avanza la precarización social la doble jornada de trabajo da paso a la triple función cotidiana pues los hijos en paro estructural no pueden abandonar el domicilio paterno aumentando la carga de trabajo doméstico.
35. Cuarto: este proceso de hiperexplotación se ve agudizado por otro componente esencial al neoliberalismo y a la estrategia defendida por el FMI, BM y GATT: la integración en el

proceso de mundialización y globalización de la economía. La lucha contra la inflación es sólo una parte de la integración, al igual que toda la política económica. La mundialización —con sus variantes que no podemos tocar ahora— tiene efectos muy precisos sobre la vida diaria de las mujeres: la subida del costo de la cesta, de los servicios, etc., la reducción salarial directa e indirecta, además de originar los problemas anteriormente vistos, crean una doble tensión cotidiana: de un lado, la necesidad ciega e imperiosa de cualificar y reciclar el trabajo del marido e hijos/as cara a la creciente competitividad mundial y de otro lado, la necesidad de suplir con el esfuerzo personal el tiempo de calificación y reciclaje. Los hijos/as deben estudiar más, el marido debe esforzarse en mantener su puesto de trabajo y la mujer debe cargar sobre sí las tareas correspondientes a esos incrementos. Se acorta pues el tiempo propio disponible, ya de por sí pequeño, y todo lo que se piensa de día y de noche está condicionado por la creciente competitividad mundial y por los esfuerzos familiares para mantener el nivel de la competitividad.

36. Quinto: simultáneamente el conjunto de la estrategia descrita pasa por la política oficial del primer mundo europeo de aumento de la tasa de natalidad. El miedo inducido oficialmente a la “invasión extranjera” y al empobrecimiento por la “ausencia de mano de obra” se refuerza con las promesas de ayudas, subvenciones y descuentos oficiales en base al número de hijos. El patriarcado y el capitalismo crean así una ficción ilusoria sobre el futuro si se aceptan sus condiciones. Una reactivación programada y teledirigida de valores reaccionarios como el de la castidad, fidelidad monogámica de por vida, familia y matrimonio oficiales, etc., sustentan dicha política natalicia. Además, intervienen en su apoyo indirecto pero efectivo otros valores reaccionarios que al presentarse en sentido negativo refuerzan las “virtudes” de los anteriores: individualismo agresivo, pasotismo, etc. Así, la burguesía se dota de una alternativa de vida reaccionaria, derechista y militante que se expresa en el voto consciente a alternativas autoritarias y militaristas. De este modo, la mujer queda constreñida y encarcelada dentro de la jaula de oro familiar creyendo que ayuda así a la “salvación de occidente” y de sus “valores eternos”.

37. Sexto: estas transformaciones propiciadas por el neoliberalismo llevan al extremo las tensiones y frustraciones colectivas e individuales. La familia se convierte en uno de los fundamentales pozos sépticos de absorción de la conflictividad difusa y del malestar psicosomático crecientes. En la familia y por tanto sobre y contra la mujer, se descargan los flujos y líneas de opresión de forma que, a la postre, el marido y los hijos descargan sus tensiones sobre la madre y las hijas. Es así como se incrementan las agresiones y violencias sexuales y corporales, afectivas y emotivas que no sólo físicas. Es así como se incrementan las depresiones y huidas en el alcoholismo doméstico de cada vez más mujeres. Es así como aumenta la indigencia sexo—afectiva, la soledad amorosa y el malestar psicológico. Para controlar el deterioro del mito familiar y para asegurar la continuidad de sus vitales funciones, el sistema aumenta su presión material y simbólica, propagandística, económica y política. Proliferan las revistas aleccionadoras y creadoras de esa peste de feminidad enfrentada mortalmente al feminismo. El elogio neoliberal del individualismo potencia el sexismo en todos sus aspectos alienantes y machistas, mientras que por el lado de la feminidad reaccionaria se potencia su complemento apaciguador: la docilidad postmoderna de la mujer troceada en tres obligaciones serviles, como son la de trabajar —el mito de la ejecutiva—, la de parir —el mito de la madre— y la de esclava sexual —el mito de la liberada— de modo que se refuerzan los clásicos roles sociales.

38. Todas estas medidas aumentan la opresión de la mujer, su explotación económica y sexual y su dominación afectiva y cultural. Los seis se refuerzan mutuamente siendo vitales para el futuro del capitalismo.

39. Todo lo anterior nos demuestra por qué muchos seres humanos viven en condiciones de privación y tensión, en particular las mujeres y los niños.

40. Según palabras de Osvaldo Martínez la más significativa victoria de la Globalización Neoliberal y la “teología del mercado” ha consistido en lograr que las víctimas piensen en los mismos términos que los victimarios. Y continúa diciendo La Globalización Neoliberal ha llegado a los extremos de aceptar como necesario y aún más como estimulante y conveniente una tasa de desempleo que hubiera escandalizado a Adam Smith, David Ricardo, J.M. Keynes o cualquiera de los economistas orgánicos del sistema que creían en cierto destino capitalista de elevar el bienestar de toda la población en correspondencia con la vocación universal del sistema. Otro logro dice él – es la generalización de la igualdad formal de todos los países en el mercado mundial.

41. “La Globalización Neoliberal quiere convertir a todos nuestros pueblos en propiedades privadas. Han puesto a competir a muchos de nuestros países, viendo quienes les dan más facilidades y más excepciones de impuestos para invertir, han puesto a competir a nuestros países por las inversiones y las zonas francas. Hay países en tal situación de pobreza que han tenido que establecer hasta decenas de zonas francas como opción preferible dentro del orden mundial establecido a la de no tener siquiera las fábricas de las zonas francas, que dan un empleo con determinada remuneración, aunque alcance solo el 7% o menos del salario que tendrían que pagar los propietarios de esas fábricas en sus países de origen”.

42. En el mundo de hoy, la mujer desempeña un papel que se hace cada vez más indispensable tanto en la economía internacional, como en la nacional y la doméstica pero su posición económica resulta todavía desfavorecida.

43. Las nuevas oportunidades ofrecidas por la globalización no se verán impulsadas si la mujer— como nueva protagonista en la escena mundial— no desempeña un papel clave tanto en la economía como en la familia y la vida social y política. La conferencia de Beijing puso de relieve que es cada vez mayor la toma de conciencia del destacado papel que desempeña la mujer y declaró que los derechos de la mujer son derechos humanos. Si queremos evitar que la nueva autonomía y libertad se traduzca en un empeoramiento de la situación de la mujer y de la calidad de vida para todos se hace necesario contar con un nuevo equilibrio de poder y de recursos.

44. Tanto en los países desarrollados como en los que no lo son hay una pobreza que va en aumento y tanto dentro de cada país como en los países mismos sigue ensanchándose la brecha que separa a ricos y pobres. E su mayoría los pobres son mujeres por ser las primeras víctimas de la explotación y la marginalización, por lo que la educación y la capacitación de mujeres y niñas especialmente en trabajos no tradicionales es la clave para su desarrollo económico. Para superar la pobreza es esencial concentrar la canalización de recursos en la mujer, reconociéndole el derecho a la salud, a la educación y a la capacitación: posibilitando su acceso a los recursos económicos y promoviendo una participación paritaria de las mujeres en la toma de decisiones.

45. En Asia y A. Latina el predominio de las políticas neoliberales ha conducido al surgimiento de un floreciente sector informal constituido fundamentalmente por mujeres y

niños en el que la mayor parte de las practicas de trabajo flexible no quedan protegidas por las reglamentaciones laborales y sanitarias.

46. En muchos países en vía de desarrollo donde hay una aguda escasez de oportunidades de empleo remunerado, millones de mujeres optan por el trabajo itinerante, especialmente en áreas donde quedan más expuestas a la violencia ya sea emocional psicológica física o sexual.

47. En esta “hoguera de las vanidades “en las que a veces creemos que las mujeres hemos alcanzado nuestra metas reivindicativas y de emancipación, resulta que el 98% de las riquezas de la tierra están en manos de los hombres y solo el 2% está en manos de las mujeres. Que las 225 personas más ricas del mundo acumulan el mismo capital que los 25000 millones más pobres, pero resulta esas 225 personas más ricas son varones y de los 25000 millones de entre los más pobres el 80% son mujeres. En armamento se gastan 780.000 millones de dólares frente a los 12.000 millones que se gastan en la salud reproductiva de las mujeres. En la prostitución infantil, el 90% son niñas y los beneficiados en un 100%, hombres. En la guerra de la ex Yugoslavia ha retornado el esclavismo sexual, de modo que en Kosovo las mujeres vendidas a sus proxenetas eran hacinadas en barracones inmundos y estaban obligadas a recibir una media de 30 clientes por noche, en su mayoría soldados y mandos de la OTAN. Y esto sin hablar de los campos de refugiados, ocupados por mujeres, niños, ancianos y enfermos o de la situación desesperada de las mujeres en Afganistán.

48. Ante esto qué podemos hacer las mujeres donde de los 2.7 millones de muertes que se estima que cada año provoca la contaminación del aire, 2.2 millones se deben a la contaminación en el interior de los hogares y el 80% de las víctimas son pobres de zonas rurales de países en desarrollo. El humo de la leña es más peligroso para la salud que el humo del tabaco, pero todos los días las mujeres tienen que pasar horas cocinando en lugares llenos de humo.

49. *De las 16 mil personas que se contagian cada día por el VIH/SIDA el 90% viven en países suavemente llamados en desarrollo el 40% son mujeres y el 50% hombres entre 15 a 24 años.*

50. Esta es una eterna pregunta de cualquier grupo político que haya intentado cambiar el estado de cosas que se haya planteado tácticas y estrategias que guíen su lucha.

51. Por lo que las mujeres tenemos una lucha antiglobalización propia dado que la política de la globalización neoliberal es algo que nos incumbe en todos los sentidos de la vida cotidiana por sus múltiples frentes, por lo que tendremos que luchar en red , estableciendo tanto una resistencia como una reacción también globales. Desde consumir productos biológicos o del comercio justo a negarnos a ser medicalizadas con fármacos cuyas contraindicaciones son espeluznantes, sobre todo los neofármacos.

52. En el principio de este nuevo milenio donde continúan dominando las políticas neoliberales, determinar el aporte de la mujer en lo que se refiere a economía, sociedad y política es como tratar de cuantificar con precisión cuántos granos de arena hay en las playas de A. Latina y el Caribe.

53. Más importante que esta cifra es el hecho de que a pesar del considerable de la participación femenina esta sigue siendo limitada marginada y reprimida. El liderato femenino en tiempos de fragilidad se hace más frágil.

III. CONCLUSIONES.

54. Con el neoliberalismo no hay porvenir y constituye el deber fundamental de los políticos, de los hombres progresistas y democráticos del mundo seguir prestándole toda la atención que esto requiere o estaremos destinados a ser esclavos.

55. La mujer cubana ha experimentado notables avances en el largo camino de su plena igualdad que la sitúan en posiciones de avanzada a nivel internacional y que le confieren un significativo lugar en los espacios públicos de su sociedad, pero más que sentirnos satisfechas nos encontramos retadas a continuar avanzando.

56. Hoy tenemos un sueño, imaginamos una globalización de la solidaridad, de buenos sentimientos y hechos que nos humanicen, que permitan disfrutar de los mismos derechos entre hombres y mujeres.

57. La solidaridad entre mujeres puede permitir que la globalización de la economía sirva para promover los derechos sociales, la prevención de conflictos y la justicia económica y social.

“ANDAR ES UN MODO DE LLEGAR”

J. MARTÍ

BIBLIOGRAFIA

- 6.1.—F. Engels “El origen de la familia la propiedad privada y el estado”.
- 6.2.—Martha Núñez Sarmiento “Enfoque de género: proposiciones metodológicas”.
- 6.3.—Herminia Rodríguez y Anaray Lorenzo, “Bienvenido al siglo que se va”.
- 6.4.—Matha Núñez, “Las mujeres de la carreta”.
- 6.5.—MARTHA NÚÑEZ, “MUJERES EN EMPLEOS NO TRADICIONALES”
- 6.6.—F.M.C., “Las mujeres cubanas: partícipes beneficiarias del desarrollo sustentable y equitativo”
- 6.7.—F.M.C., “La igualdad de derechos de mujeres y hombres en Cuba”.
- 6.8.—Vilma Espín, “Familia y sociedad”.
- 6.9.—Vilma Espín, “La mujer en Cuba”.
- 6.10.—Menéndez, S., “Feminismo y cambio social en las primeras décadas del siglo XX”.
- 6.11.—María Magdalena Pérez “Los prejuicios raciales: sus mecanismos de reproducción” 1996.
- 6.12.—María del Carmen Cano “Relaciones raciales, proceso de ajuste y política social” 1996.
- 6.13.—Consuelo Martín Fernández.”La vida cotidiana en Cuba” 1996.
- 6.14.—Mayda Alvarez Suárez “Mujer y poder en Cuba” 1998.
- 6.15.—Elena Díaz González “Mujer Cubana y participación social” 1999.
- 6.16.—Del Centro de estudios de la Mujer, “La mujer Cubana Hoy” 1999.
- 6.17.—María del Carmen Barcia Zequeira,”Mujeres en una nueva época: discursos y estrategias” 2000.
- 6.18.—Ana Vera “Historia y Antropología ante la familia como objeto de estudio” 2000.
- 6.19.—Del instituto de la Mujer asuntos sociales de España y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. “Mujeres Latinoamericanas en cifras “ 1992.
- 6.21.—Carolie Bengelsdorf, “Terreno en debate: la mujer en Cuba”1997.
- 6.22.—Iñaki Gil de San Vicente, “Capitalismo y Emancipación Nacional y social de género”. 2000.
- 6.23.—Martí, José, “Carta a mi María” Obras Completas. Tomo 20.
- 6.24.—Martí, José, “Carta a su hermana Amelia” Obras Completas. Tomo 20.
- 6.25.—Capitalismo y emancipación nacional y social de género. Iñaki Gil de San Vicente. Texto fechado por el autor el 18 de noviembre del 2000.
- 6.26.—Castro Ruz, F. “Una revolución solo puede ser hija de la cultura y las ideas” Discurso en el aula Magna de la Universidad Central de Venezuela, 1999 Editora Política La Habana 1999.
- 6.27.—Castro Ruz, F. “Periódico Juventud Rebelde, 27—11—94” Discurso en la clausura del encuentro mundial de solidaridad con Cuba
- 6.28.—Informe sobre Desarrollo humano 1998, preparado por un equipo de Economistas bajo la dirección de Richard Jolly Ediciones Mundi 1998.
- 6.29.—Martínez O. Globalización de la economía mundial. La realidad y el mito Cuba Socialista # 2.
- 6.30.—Periódico “El Economista” Marzo – Abril 1999.